

Ideas pedagógicas de Arturo Uslar Pietri

Froilán José Ramos Rodríguez

Recibido: 22/07/2008 - Aceptado: 02/10/2008



fjramosrodriguez@gmail.com

RESUMEN

La presente investigación tiene como propósito fundamental reconstruir la labor social e institucional que desarrollo el Doctor Arturo Uslar Pietri en el campo de la educación venezolana durante el tiempo histórico que le correspondió vivir. Uslar Pietri ejerció la docencia de forma vocacional en diversos momentos de su vida, destacándose como Profesor de diferentes universidades venezolanas y estadounidense, se desempeño como Ministro de Educación entre 1939 y 1941, cargo a través del cual promovió la promulgación de la Ley de Educación de 1940 y se preocupó por la modernización del sistema educativo venezolano. Asimismo, Uslar Pietri fue un innovador en la utilización de nuevos medios didácticos destinados a la enseñanza masiva como el periódico; su columna semanal *Pizarrón*, y la televisión, con su programa *Valores Humanos*. La labor docente de Uslar Pietri es amplia y profunda, en ella se sintetiza su propuesta de crear “una educación para la vida” (1963), además de significar una honda reflexión crítica sobre la realidad y prospectiva del modelo educativo venezolano, el cual merece una revisión en pro de construir y fortalecer la visión educativa venezolana y latinoamericana.

Palabras claves: Arturo Uslar Pietri, Ideas, Pedagogía.

ABSTRACT

The following investigation has the main purpose to reconstruct the social and institutional work development by Doctor Arturo Uslar Pietri in the camp of Venezuelan education during the historic time that should be to live. Uslar Pietri practiced educational as a vocational way in diverse moments of his life, outstanding like Professor in different Venezuelan and American universities, acting like Minister of Education between 1939 and 1941, charge that let him promulgate the Law of Education from 1940 was worry for modernization of Venezuelan educational system. Likewise, Uslar Pietri was an innovator in the use of news didactic medias destined to mass teaching like the newspaper; his weekly column Pizarrón (Blackboard), and the television with his program Valores Humanos (Human Values). The Uslar Pietri's educational work is ample and deep, in it synthesizes his proposition to make "an education for the life" (1963), also it means a deep critic reflection about the reality and so prospective about Venezuelan educational model, that have to review to build and to encourage the Venezuelan and Latin-American educational vision.

Key Words: *Arturo Uslar Pietri, Ideas, Pedagogy.*

El pensamiento y acción pedagógica de Arturo Uslar Pietri sobrepasa en gran medida en campo educativo, para interrelacionarse con una incansable labor social e intelectual desarrollada por Uslar durante toda su vida, siempre con la misma tenacidad, originalidad y bondad que lo caracterizó.

En este estudio investigativo se aborda la reconstrucción de la historia de vida de un venezolano que ofrendo relevantes aportes legales, propuestas de enseñanza, ideas pedagógicas, y un nutrido material intelectual escrito que recoge su preocupación por el quehacer educativo y el ejercicio de la profesión docente, esta es una invaluable invitación a reflexionar sobre la visión prospectiva del sistema educativo venezolano.

Sin lugar a dudas, Uslar Pietri fue, junto con Simón Rodríguez, Andrés Bello, Cecilio Acosta y Luis Beltrán Prieto Figueroa, uno de los más importantes educadores venezolanos, su pensamiento y sus acciones merecen ser consideradas seria y profundamente en la actualidad.

Es por ello que el objetivo de la Investigación es el reconstruir la labor social e institucional que desarrollo el Doctor Arturo Uslar Pietri en el campo de la educación venezolana durante el tiempo histórico que le correspondió vivir (1906 - 2001).

En este sentido, la naturaleza metodológica está concebido dentro de la modalidad de investigación documental definida según el Manual de Trabajo de Grado de Especialización y Maestría y Tesis Doctorales (2003) como:

El estudio de problemas con el propósito de ampliar y profundizar el conocimiento de su naturaleza, con apoyo principalmente, en trabajos previos, información y

datos divulgados por medios impresos, audiovisuales o electrónicos. La originalidad del estudio se refleja en el enfoque, criterios, conceptualizaciones, reflexiones y, en general, en el pensamiento del autor. p. 15

La investigación documental permite realizar la reconstrucción social de vivencias, personajes y ambientes. Es un proceso de indagación de la información ya existente recopilada de manera sistemática, rigurosa, organizada para su posterior análisis crítico y tratar de explicar los hechos o acontecimientos suscitados a través de la historia. Asimismo, Sabino (1986), considera una investigación documental aquella que se basa en la obtención y análisis de datos provenientes de materiales impresos u otro tipo de documentos.

De igual modo, la investigación se apoya en la historia de vida, como técnica etnográfica. Es necesario realizar algunas precisiones: por «historia» se entiende la historia en minúsculas, de «personajes anónimos»: no se refiere a las hazañas de héroes y grandes conquistadores, hombres de ciencia, políticos o banqueros famosos; más al contrario, es el reflejo de una vida sencilla, sin fama ni gloria. En cuanto al término «vida», también se diferencia de las biografías que narran los escritores o las memorias que describen personas de relevancia política, histórica o social; más bien es el relato contado en primera persona por un protagonista cualquiera, de «un hombre de la calle»; aunque ha de ser una persona que se exprese con cierta fluidez y venga acompañado de una buena dosis de memoria.

Las historias de vida deben tener rigor en el método y llevarlas a efecto necesita de bastantes contactos, entrevistas y búsqueda de documentos. El método historial, como

cualquier otro, requiere realizar una documentación previa del objeto de estudio, un acercamiento exploratorio, con el fin de evitar pérdidas de tiempo, información inválida, otros.

También es obligado que el investigador inicie su trabajo con una «fase de preparación teórica», donde diseñe el proceso que luego se pretende seguir. En esta fase el investigador delimita los objetivos principales. Si ésta no se realiza perfectamente la información extraída puede no ser de utilidad a los objetivos de la investigación. A continuación se procederá a la selección de informantes y realización de las entrevistas, que estarán en función y bajo los criterios teóricos que concuerden con los objetivos previstos. Tampoco se han de pasar por alto narraciones autobiográficas ya elaboradas, documentos personales en general que puedan llevar a buenos informantes.

Arturo Uslar Pietri nació en Caracas el 16 de mayo de 1906. El hijo de Arturo Uslar Santamaría y Helena Pietri Paúl se crió en la popular parroquia de La Candelaria. Murió en la misma ciudad a los 94 años de edad el 26 de febrero de 2001. Fue un destacado novelista, cuentista, ensayista, dramaturgo, poeta, productor de televisión, también participó en la política nacional.

Su familia está llena de historia, pues su abuelo paterno, el General Juan Uslar, luchó en la Guerra de Independencia venezolana; su abuelo materno, el General Juan Pietri, fue vicepresidente de Venezuela. Entre sus antepasados se encontraba un edecán del Libertador Simón Bolívar (Julián Santamaría), y dos presidentes: el General Carlos Soublette y Jerez Aristeguieta y el Doctor Juan Pablo Rojas Paúl.

Su infancia y la adolescencia transcurrieron entre Cagua y Maracay. Estudió en el

Colegio Federal de Maracay y en la Escuela Federal "Felipe Guevara Rojas" de los Teques. A los 14 años dio sus primeros pasos como escritor, pues colaboraba como escritor para diarios de la época. Llegó a Caracas en 1924 a fin de cursar sus estudios universitarios en derecho en la Universidad Central de Venezuela.

A los 23 años obtiene el título de Doctor en Ciencias Políticas de la Universidad Central de Caracas. Viaja a Francia y vive en ese país durante 5 años. Su primera novela, *Las lanzas coloradas* fue publicada en Madrid en 1931, cuando Uslar Pietri contaba con 25 años de edad.

En 1936 fue Profesor del Instituto Pedagógico Nacional (IPN, actual UPEL). En 1937 fue designado Profesor de la cátedra de Economía Política de la Facultad de Derecho de la UCV. Esta dedicación por la economía derivó en la creación de la Facultad de Economía en 1938. El ejercicio de dicha cátedra le permitió organizar una copiosa información sobre la materia con lo cual compensó la ausencia de textos producidos en el país. Ello lo condujo a la publicación de un libro académico de título *Sumario de la Economía*. También, dentro del mundo universitario, fue fundador de la cátedra de Literatura Venezolana de la UCV y autor de otros dos textos académicos: *Breve Historia de la Novela Hispanoamericana* y *Sumario de la Civilización Occidental*. También fue Profesor de Literatura Venezolana en la Universidad de Columbia, en Estados Unidos (1946).

En el ámbito público, Uslar Pietri ejerció como ministro de Educación desde el 19 de julio de 1939 hasta el 3 de marzo de 1941. Durante estos escasos veintidós meses desarrolló iniciativas y concretó realizaciones de fuertes repercusiones; se buscaba la filosofía de la formación general del

ciudadano, convirtiendo los colegios federales en liceos, se crea la Escuela Experimental, se edifica la Universidad Central de Venezuela y se editan numerosas revistas como *Tricolor* y *Educación*. Asimismo, Algunas cifras muestran resultados reveladores: en 1936, el índice de analfabetismo en Venezuela superaba el 70% de la población adulta, mientras que para 1941 se había reducido a 57%.

En 1936, sólo estaba inscrita en las escuelas 20% de la población en edad escolar, mientras que para 1941 se contaban 4.663 planteles federales. Asimismo, puede destacarse que para el año 1935 había dos escuelas normales federales y un plantel privado con apenas 141 inscritos, en cambio para 1940 funcionaban cinco establecimientos federales y catorce privados, con un total de 1.105 estudiantes.

Asimismo, para esta fecha (1936), publica el 14 de julio, en el diario *Ahora*, un editorial titulado "Sembrar el Petróleo", esta fue la primera vez que en Venezuela se hacía un planteamiento de esta clase y también la primera aparición de esa consigna de «sembrar el petróleo», que se popularizaría pronto aunque tristemente sin llevarse a término por los gobiernos venezolanos sucesivos. Meditaba Úslar Pietri al respecto:

La única política económica sabia y salvadora que debemos practicar, es la de transformar la renta minera en crédito agrícola, estimular la agricultura científica y moderna, importar sementales y pastos, repoblar los bosques, construir todas las represas y canalizaciones necesarias para regularizar la irrigación y el defectuoso régimen de las aguas, mecanizar e industrializar el campo, crear cooperativas para ciertos cultivos y pequeños propietarios para otros.

Esa sería la verdadera acción de construcción nacional, el verdadero aprovechamiento de la riqueza patria y tal debe ser el empeño de todos los venezolanos conscientes.

“Sembrar el petróleo” significa vincular más estrechamente a las regiones para que fácilmente intercambien sus recursos y recíprocamente se estimulen, es decir invertir en educación, salud, vivienda, en el desarrollo integral de la nación. esto es oportuno y muy relevante recordarlo, para poder comprender la preocupación de Uslar Pietri en motivar la educación como elemento creador y formador del talento humano capaz de materializar la industrialización y diversificación económica de Venezuela durante las décadas subsiguientes a 1940.

Uslar Pietri impulsa y crea escuelas normales con la clara intención de favorecer la calidad del trabajo docente. Paralelamente y con el mismo propósito, promueve la capacitación de los maestros en ejercicio mediante actividades que van, desde cursos de verano, hasta iniciativas por correspondencia. A estos esfuerzos se añade su renovado empeño por especializar la enseñanza en el campo dentro del foco de vincular la educación a las características regionales y a las exigencias propias de los ambientes rurales. Con esta idea concibe una escuela normal rural con lo cual se convierte en un antecesor de las políticas de regionalización.

En el orden de ideas, deben señalarse las gestiones de Uslar Pietri para la aprobación de la primera ley educativa de Venezuela, luego del Decreto de Instrucción Pública, Grasurita y Obligatoria, promulgada por el general Antonio Guzmán Blanco el 27 de junio de 1870, y del Código de Instrucción Pública promovido por el ministro de Instrucción, Dr. José Gil Fortoul, en 1912. La

Ley Orgánica de Educación de 1940, está comprendía XVII Capítulos, 231 Artículos y sus respectivos párrafos, el documento final fue firmado en el Palacio Federal Legislativo, en Caracas el 24 de julio de 1940, por Eduardo Picón Lares, Presidente del Congreso, con el ejecútese de Eleazar López Contreras, y refrendada por Arturo Uslar Pietri. El joven ministro le imprime su visión a esta Ley, muy especialmente en una de sus ideas más consecuentes: convertir la escuela primaria en “la clave, la esencia y la condición necesaria de todo sistema educacional”. En este proyecto se estableció la gratuidad y obligatoriedad de la educación primaria elemental. La Ley entró en vigencia en septiembre de 1941.

La nueva ley define la Educación “como un proceso integrador del individuo desde el punto de vista de su desarrollo biológico y de su desenvolvimiento mental y moral”. Este mismo artículo le atribuye a la educación los fines: “Levantar progresivamente el nivel espiritual y moral de la nación venezolana, adiestrar a los ciudadanos para el desarrollo de su capacidad productora intelectual y técnica y fortalecer los sentimientos de cooperación y solidaridad nacional”.

Desde una perspectiva pedagógica, Uslar Pietri se preocupa por motivar la dedicación y el rendimiento estudiantil. Amparado en esta idea establece el requisito de efectividad y buena conducta para repitientes y fomenta el reconocimiento a los estudiantes de mejores promedios. Asimismo, estimula el concepto vocacional y la orientación de la educación hacia las necesidades del desarrollo de la nación.

De la misma manera, en su artículo 12 la ley establece: La educación venezolana se divide en las ramas siguientes: Educación Pre-escolar, Educación Primaria - Elemental de 1º a 4º grado (urbana, rural) - Superior 5º

y 6º grado (granja, preparatoria urbana), Educación Secundaria, Educación Normal, Educación Especial y Técnica, Educación Artística, Educación Superior.

Para esta idea, Úslar propone dos ciclos para la educación media: uno dedicado al bachillerato general con una duración de cuatro años, y otro de especialización preuniversitaria, de dos años. Las ideas de diversificación también fueron objeto de un importante impulso. En varias ocasiones sostuvo que el concepto unilateral y lineal del sistema educativo encerraba la secuencia de los estudios e impedía salidas eficientes hacia profesiones prácticas. Inspirado en esta razón, promovió la expansión de los programas de las escuelas técnicas, especialmente las relacionadas con la educación técnica industrial, la de artes y oficios para mujeres, y la de artes plásticas y aplicadas.

En balance sobre la gestión ministerial y legislativa en el campo de la educación, se debe decir, que después de haber sufrido la devastadora acción del régimen gomecista, este ha sido el más deficiente periodo de la educación en Venezuela, paralizada y reducida a su mínima expresión, con un retroceso absoluto en cuanto a la negación de oportunidades, cero escuelas nuevas, en consecuencia una menguada escolaridad, sin maestros y sin educandos. Al comenzar la administración presidencial de Eleazar López Contreras, se observa en la ciudadanía un deseo muy marcado de aprender a leer y a escribir. De allí a que se emprendiera una campaña en todos los sectores de la nación con el objeto de invitarlos a colaborar con el gobierno para eliminar el analfabetismo de las masas. Los temas de la escuela básica unificada e integrada, la formación técnica y la formación para el trabajo fueron ampliamente discutidos en esa época. Es la Ley de Educación de 1940, redactada por

Úslar Pietri, el instrumento que sirvió para revivir la educación en el país que se había militarizado más no se había educado, ni instruido. Se reactiva la gratuidad de la enseñanza hasta el cuarto grado de primaria. Con miras a rescatar la imagen del educador se había creado el Instituto Pedagógico de Caracas y se observa muy claramente una intención de proyecto educativo hacia la industrialización del país.

Por otro lado, Úslar se propone desmoronar la visión militarista de la historia venezolana, plagada de fechas de alzamientos, rebeliones, revoluciones, golpes de estado y la constante tutela militar caudillesca en los asuntos políticos del Estado. En este sentido, el maestro caraqueño plantea la reescritura civilista de la historia, esto es, atender a la gesta la mayoría de las veces anónima de los hombres y mujeres que reflexionaron e imaginaron un país, incluso cuando en las calles hacía fuego y sombra la muerte. Según él, la historia no es un encadenamiento de fechas y lugares de heroicas batallas; la historia no puede seguir siendo sólo la militar, la heroica, la épica, la gesta de la independencia. Proponía escribir nuestra historia a partir, por ejemplo, del maíz. No una historia para la celebración de los llamados días patrios, sino para la comprensión del presente y la edificación del futuro.

De la igual forma, en 1963, con un memorable discurso, ante la Universidad de Los Andes, el pensador caraqueño expone sus ideas pedagógicas “una educación para la vida”, reflexiona diciendo:

[...] De nada le valdrá a un país tener recursos materiales o riquezas territoriales si no cuenta, en todos los niveles del trabajo y la producción, con hombres de la más alta calificación para hacerlos producir y valer. La lucha por la

sobrevivencia y el predominio en el futuro del mundo se va a librar en las escuelas y en los institutos superiores de enseñanza. Triunfarán aquellos países que puedan contar con una más nutrida y moderna legión de hombres calificados para los múltiples trabajos del progreso humano. p. 128.

En este sentido, descorazonaba a Uslar Pietri la realidad de una educación larvada y contrahecha y que la nación llegara a celebrar a quien la desvió cuando en sus manos tuvo por tantos años la ocasión de mejorarla y transformarla. Todos sabemos que, lejos de ello, se sustituyó a los admirables maestros por los improvisados que se fabricaron con gente sin antecedentes culturales y con un ligero curso pedagógico, simplemente para presumir de tener abundantes docentes, que eran "trabajadores de la enseñanza", y muchos estudiantes en las aulas, como si el problema de la educación no fuera el de educar bien, pues educar mal es peor que no educar.

Para el maestro caraqueño, una educación sin asidero en la realidad resultará superflua e innecesaria, cultivadora de vicios, inútil para el país. La educación amerita consonancia con la realidad económica y social de la nación, sintonía con la historia y comprensión objetiva. La educación debe preparar a los ciudadanos para vivir en Democracia; debe luchar contra los prejuicios tradicionales "que la casa inculca"; debe erigirse contra "la prédica de ambición y violencia de la plaza pública.

Por otra parte, su constante preocupación por los temas culturales, educativos y científicos le llevó a colaborar intensamente, en distintos períodos con la UNESCO. Entre 1975 y 1978 fue Embajador Delegado Permanente ante esta organización, en

París. Uslar Pietri fue también ministro del Consejo de Administración y del Comité Ejecutivo del Fondo Internacional para la Promoción de la Cultura, dependiente de la UNESCO, hasta que en 1976 fue elegido miembro del Consejo Ejecutivo de la organización, y en 1978 vicepresidente del mismo Consejo.

En este orden de ideas, es de suma relevancia referirse a las ideas pedagógicas de Uslar Pietri, en este campo Uslar promovió relacionar la educación con los avances científicos y tecnológicos, así como con las paradójicas realidades internacionales. En este sentido, propuso una concepción de la escuela como puente hacia la sociedad global, y amparado en esta idea, defendió en su oportunidad (1989) el informe coordinado por Edgar Faure para la UNESCO. Su opción fue coincidente: no sólo aprender a aprender, o aprender a hacer, se requiere que el ser humano aprenda a ser. Igualmente, Uslar Pietri tuvo una anticipada comprensión de la importancia de la informática. En 1978, publicó un artículo titulado "Informática y poder" en el cual visualizó el papel de los bancos de datos como fuente de poder en el futuro.

En el "Informe de la Comisión Presidencial para el Estudio del Proyecto Educativo Nacional", comisión fue presidida por Uslar Pietri, desde su constitución en 1985 hasta la presentación del informe en 1986. Presenta un detallado recorrido diagnóstico, el Informe precisa que surge la necesidad de un Proyecto Educativo Nacional como respuesta a la crisis de la educación y de la sociedad venezolana. Este proyecto sostiene que una filosofía educativa deberá fundamentarse en las siguientes orientaciones:

- 1) Que se entienda que la educación tiene un “doble papel, de un lado, ella cumple una función formadora del ser social, por otra parte, la educación también tiene una función de transmisora a tono con sus nuevas exigencias sociales. La escuela, la familia, los medios de comunicación social, la iglesia y los partidos políticos, entre otras, son instituciones que participan en esas funciones”.
- 2) Que se desarrolle “una educación que no deje sin destino útil y deseable a ningún ser humano y que corresponda al concepto expresado hace tanto tiempo por Simón Rodríguez de enseñar a las gentes a vivir”.
- 3) Que se acepte que “la educación no puede ni debe reservarse sólo para los mejores dotados, ni tampoco puede pretender educar a todos de igual manera. La educación para ser efectivamente igualitaria debe ser compensadora y descubridora de vocaciones y aptitudes, que debe contribuir a desarrollar”.
- 4) Que se enfatice a la educación como “una fundamental posibilidad de todo el ser humano; cualquier que sea su edad ella le acompaña desde la cuna hasta la tumba. Por ello la educación debe preparar para la vida y para el trabajo, logrando así una formación integral del hombre, que le permita adaptarse a un mundo en permanente transformación”.

Para culminar estas orientaciones se puntualiza que todo el esfuerzo educativo debe proyectarse hacia “el desarrollo de espíritus libres, con criterios abiertos a la duda, y en permanente búsqueda del conocimiento, estimulando el ejercicio del criterio propio que permita el cuestionamiento de cualquier formulación dogmática”.

Asimismo, las ideas educativas de Uslar Pietri quedaron plasmadas en su extensa bibliografía, donde pueden observarse libros

con particulares focos educativos. Cabe destacar las siguientes: *Materiales para la construcción de Venezuela* (1955); *Oraciones para despertar* (1968); *Vista desde un punto* (1971); *Mensaje a los maestros* (1975); *Educar para Venezuela* (1982); *Fachas, fechas y fichas* (1982); *La isla de Robinsón* (1982); *De una a otra Venezuela* (1992), entre otros, es importante señalar que las obras del maestro caraqueño han sido traducidas a los idiomas inglés, francés, alemán, italiano, rumano, checo, ruso, portugués, polaco, hebreo, sueco, danés, chino y búlgaro.

Úslar Pietri no vio la educación exclusivamente como un educador. Por el contrario, la analizó como todo lo que era y desde todo lo que pensaba. Reflexionó sobre ella con todo lo que sentía y a partir de todo lo que aspiraba. La entendió como un acontecimiento relacionado con el origen de todo, como una expresión vinculada con la naturaleza de todo y como referencia asociada con el destino de todo. Y no le faltaba razón, pues, en última instancia, en su dimensión sociopolítica, la educación es una especie de causa y derivación omnipresente.

En el artículo titulado *La universidad y el país* (1961), publicado en el diario El Nacional, el maestro caraqueño sostiene que la universidad venezolana está lejos de rendir los beneficios que la sociedad espera de ella. En consecuencia, propone una educación superior al servicio de la vida productiva, la cual debe incluir la preparación científica, humanística y tecnológica que atienda las necesidades de la nación.

En *Educar para Venezuela* (1982), Úslar Pietri transita de nuevo por los caminos de su gran pasión: la educación. Aquí se entran en contacto con diversos aportes, reflexiones, análisis y evaluaciones que el escritor capitalino le ha brindado al tema. Su

voz y su dedicación están presentes en las pautas y coyunturas que han marcado el devenir de pedagogía venezolana y latinoamericana.

En *La isla de Robinson*, Úslar Pietri estudia a Simón Carreño o Simón Rodríguez, o Samuel Robinson como él se hacía llamar, explora la relación la relación de aquel con su discípulo Bolívar. La novela es el resultado de largas indagaciones, reflexiones y meditaciones sobre este singular protagonista de nuestra historia. Antes de escribir la obra, el autor le había dedicado al personaje varias ediciones de su columna *Pizarrón*, en las cuales va considerando aspectos relevantes de su vida: *Simón Rodríguez, el desconocido* (1 de julio de 1950); *El Centenario de Simón Rodríguez* (21 de marzo de 1953); *La imagen de Simón Rodríguez* (13 de febrero de 1954); *A las puertas de Chateaubriand* (4 de septiembre de 1977); *La partida de nacimiento de Simón Rodríguez* (18 de diciembre de 1979); *Enseñar a vivir* (13 de enero de 1980), y *Esta es una época propicia para hablar de Simón Rodríguez* (5 de mayo de 1981). Es natural pensar que todo este material investigativo desembocaría en la magistral novela, en la cual el escritor capitalino reivindica al personaje de toda la ignominia, las críticas y leyendas que se tejieron a su alrededor y que ocultaron por siglos su verdadera dimensión humana.

Pero la acción y la influencia educativa de Uslar Pietri también encontró un poderoso medio en los espacios de opinión de la prensa. Su primera opinión formal sobre educación se produjo en un artículo titulado "Conciencia general" en el *Diario Ahora* (Caracas, 2 de febrero de 1936). Luego escribió seis ensayos que fueron publicados en la revista *Elite* durante 1936 y 1937, los cuales estaban dedicados a: "Matamos sistemáticamente al venezolano", "La crisis

de la responsabilidad", "El libro venezolano", "Rumbo a las asociaciones culturales", "Una escuela rural" y "La historia y la cultura".

Después se produce un paréntesis dentro del cual desaparece el tema educativo, para aflorar nuevamente en junio de 1948, cuando escribe un artículo sobre "La crisis de la universidad venezolana" en el diario *El Nacional*. Asimismo rechazó los métodos memorísticos que abusan de la repetición de las reglas que no se asimilan y que distancian a los estudiantes de las vivencias de aprendizaje. A esta escuela distorsionada se añade la anti-escuela de la calle que, sin embargo, atrae más al joven que la propia escuela.

Asimismo, en no pocas páginas intento Úslar Pietri afirmar conforme a las evidencias, que el arte y la cultura hispanoamericana respondían a un tipo - el criollo - único, y que su expresión por fuerza había de ser original, primordial, el fruto de su historia, de sus circunstancias, de su tiempo y espacio. Para el maestro caraqueño la educación no puede estar divorciada ni desligada de lo que es América y los americanos, de su identidad e idiosincrasia, de su hacer y quehacer como pueblo creador, por ella reflexiona sin cesar en el contiene americano y su gente, diciendo:

[...] la América Hispana es tal vez la única gran zona abierta en el mundo actual al proceso del mestizaje cultural creador. En lugar de mirar esa característica extraordinaria como una marca de atraso o de inferioridad, hay que considerarla como la más afortunada y favorable circunstancia para que se afirme y extienda la vocación de Nuevo Mundo que ha estado asociada desde el inicio al destino americano.

Es sobre la base de ese mestizaje fecundo y poderoso donde puede

afirmarse la personalidad de América Hispana, su originalidad y su tarea creadora. Con todo lo que llega del pasado y del presente, puede la América Hispana definir un nuevo tiempo, un nuevo rumbo y un nuevo lenguaje para la expresión del hombre, sin forzar ni adulterar lo más constante y valioso de su ser colectivo que es su aptitud para el mestizaje viviente y creador. p. 26

Úslar Pietri mantiene en todo momento una educación estrechamente relacionada a las características sociales, históricas, económicas, tecnológicas, políticas, culturales y humanas de América Latina y Venezuela, es por ello que concibe una pedagogía humanista, americanista, venezolanista y bolivariano. Continúa en su incansable labor de cuestionamiento del orden existente, de apetito insaciable por saber todo sobre lo que le rodea y que les propio por ser el venezolano y latinoamericano, medita lo siguiente:

[...] Bolívar lo expresó muchas veces de manera clarividente, sobre todo en su Carta de Jamaica de 1815 y en su Discurso ante el Congreso de Angostura en 1819. Se propone crear una nueva situación política sin perder de vista la realidad cultural y social que la historia ha creado. [...]

Es en este sentido, como lo demuestra la extensa y a veces insensata polémica que ha suscitado la conmemoración del 12 de octubre, que hay que entender el hecho americano como un proceso continuo de creación de una realidad nueva por medio de un inmenso proceso de mestizaje cultural que sigue vivo.

La verdad es que los que llamamos América no fue algo que se descubrió un día de 1492, sino una nueva realidad histórica y cultural que comienza a formarse a partir de ese día y que todavía

no conocemos cabalmente. p. 37

De igual modo, el maestro caraqueño continua ahondando sobre la esencia de lo americano, y sentencia: "Somos y no podemos ser otra cosa que hispanoamericanos... Somos hispanoamericanos y es esto y no otra cosa lo que nos da dignidad, valor y presencia ante el mundo". En lo cual expresa claramente que al ser latinoamericano, diferente a cualquier otro grupo étnico, con carácter y cultura propia igualmente debe ser propia la creación de su pedagogía y su educación.

Por otra parte, de gran valor fue la notable labor de Úslar Pietri como un innovador en medios didácticos para la enseñanza de las masas populares, en tal sentido, Úslar Pietri fue pionero e innovador en el uso de la televisión con fines didácticos, desarrollando como un medio de enseñanza masiva a través de su programa *Valores Humanos*, transmitido desde el 25 de noviembre de 1953 hasta 1987.

Valores Humanos era una cita semanal que convocaba un público plural en edades e intereses. Las emisiones de cada programa se introducían con la célebre expresión "Amigos invisibles", luego de la cual se disfrutaba de una disertación tan amena como densa y tan erudita como didáctica. Políticos, artistas, músicos, poetas, novelistas, científicos y sacerdotes, así como algunos temas asociados a asuntos palpitantes, fueron abordados con una magistral capacidad divulgativa y educativa.

Este proceso enseñanza-aprendizaje era posible, por el dominio de Úslar Pietri del complejo y exigente medio televisivo, así como por un extraordinario control del tiempo, con lo cual siempre aseguraba un redondeo preciso de las ideas y un

establecimiento de conclusiones enriquecedoras. El tejido impecable de los argumentos se animaba con apoyos visuales, tales como mapas, fotos, imágenes, diagramas y otros recursos, que ilustraban adecuadamente la secuencia de los comentarios.

Las versiones transcritas de estos programas fueron publicadas, en varios tomos por Ediciones Edime. En la edición de 1968, Úslar Pietri expuso lo siguiente al respecto:

Valores Humanos constituye para mí una experiencia preciosa... Este tipo de comunicación directa abre nuevas posibilidades a la difusión de lo conocimientos, que alcanzan a un público más vasto, de una manera más poderosa y actuante que la del periódico, la escuela y el libro. La utilización adecuada de este nuevo instrumento puede cambiar todo el panorama de la educación de masas.

En retrospectiva, se hace posible establecer la explícita correspondencia entre la educación y los valores humanos, y los valores humanos para la educación, que a lo largo de su vida y obra cosecho Arturo Úslar Pietri en el campo educativo, es decir, el programa televisivo, *Valores Humanos*, traspaso la sensibilidad venezolana al enseñar sobre lo que es ser venezolano y la cultura universal, a través de un carácter innovador y pionero en la popularización de los saberes durante las décadas en que se realizó 1954-1974.

En este sentido, debía ser Úslar Pietri el escritor nacional que más ha contagiado de su angustia existencial a los venezolanos, pues fue entre sus pares quien utilizó sistemáticamente un medio moderno, como la televisión, para llegar a millones de "amigos invisibles", con quienes compartió su cultura humana universal. No necesitó él de esos recursos que sirven a otros

escritores, la bohemia o el populismo, para trascender. Trascendió con la seriedad de su pensamiento, y no se abarató por demagogia, sino que clarificó su mensaje para que se vulgarizara al servicio de todos. Asimismo, reflexionaba el pensador caraqueño lo siguiente:

Una nación es nada más y nada menos que una vasta empresa colectiva a la que cada hora de su historia le plantea la misma cuestión fundamental: ¿cómo lograr con la tierra y los hombres que la pueblan, en medio de circunstancias de presente mundial y con el legado de la obra de sus muertos alcanzar el más alto destino posible para todos y cada uno de sus hombres y para el conjunto nacional? La respuesta a esta cuestión consiste en la sabia utilización de las aptitudes de los hombres y las posibilidades de los recursos para alcanzar esos fines. Para alcanzar esos fines tiene que ponerse a la tarea de producir exigentes y tenazmente los hombre que los puedan asegurar, la educación desde la Escuela Primaria hasta la Universidad, desde el obrero calificado hasta el científico y hasta el creador de las nuevas verdades. Si vamos a ponernos sinceramente a hacer toda la Venezuela posible, y es grande esa posibilidad, tenemos que ponernos de inmediato a concebirla y a hacerla en la escuela. Es grande y hermosa esa tarea y a todos nos llama. p. 130

La idea básica de Úslar Pietri, que sirvió de marco a sus reflexiones y acciones a favor de la educación siempre fue la de vincular la educación con la vida, es decir, con la realidad histórica, económica, social e individual de las personas. Es decir, promover el desarrollo de las facultades intelectuales y habilidades técnicas individuales para su aporte y complemento, actuando en

conjunto. En más de una oportunidad, sostuvo que la misión que ella debe asumir es la de “enseñar a vivir”.

En algunas ocasiones, se ha acusado a Úslar Pietri de favorecer una educación para un grupo social privilegiado, incluso al que el mismo pertenecía, en contraposición de una educación de masa como la propuesta por Luis Beltrán Prieto Figueroa, y que luego se convertiría en bandera política. En este sentido, no se pueden establecer juicios a priori, sin tener en consideración las circunstancias de una época, en la cual como afirmó Mariano Picón Salas, Venezuela entro al siglo XX con treinta y cinco años de retraso producto de la más brutal y cruenta dictadura experimentada por el país, como la de Juan Vicente Gómez (1908-1935). No obstante, el maestro caraqueño siempre promovió una educación pública y gratuita, además de una formación liceísta que proveyese a los educandos de materias académicas intelectuales y de un oficio acorde a las actividades económicas de su espacio geográfico, bien sea agroproducción en áreas rurales como industriales en las urbes, esto representaría motivar el desarrollo integral de la nación.

Asimismo, resulta conveniente interrogarse el porqué el pensador capitalino fue víctima, y aun lo es, de algunos comentarios de pequeñez insensata, que los privaron de desarrollar sus propuestas en el país, incluso no la Academia Venezolana de la Lengua no le postulo para el Premio Nobel aun cuando poseía meritos excepcionales, son cuestiones a las que no se tiene respuesta lógica. Lo importante, es Úslar lego una extensa, nutrida y profunda gama de libros, en los cuales están recogidos sus preocupaciones, reflexiones e ideas sobre una amplia variedad de temas que abarca la realidad venezolana y latinoamericana, sus obras intelectuales están allí esperando a ser redescubiertas por los latinoamericanos

y venezolanos. El maestro caraqueño señaló el camino del cuestionamiento de la realidad, de la reflexión del ser y el hacer, de la creación como a través de su “sembrar el petróleo”, ahora la tarea es para las generaciones del presente y del futuro por construir y materializar un destino mejor para América Latina y el mundo.

En síntesis, el mundo globalizado de hoy impone al mundo entero el convertirlo en una sola aldea global, interconectada electrónicamente, dejando a lado los valores, la identidad y la cultura local, lo que significa la desmemoria histórico-social de los pueblos, es en este momento de coyuntura, más que nunca, en los albores del siglo XXI, cuando se debe buscar la comprensión de Venezuela y América Latina como pueblos y un sola gran Nación Latina, como la soñaron Miranda, Bolívar, San Martín, y tantos otros, es la hora de releer, debatir y valorar el pensamiento pedagógico latinoamericano de Arturo Uslar Pietri, y también, el de Rodríguez, el de Bello, el de Acosta, el de Picón Salas, el de Prieto Figueroa, como el de otros insignes pedagogos americanos.

La realidad educativa actual de Latinoamérica exige de todos y cada unos de los latinoamericanos el compromiso histórico con las generaciones futuras de crear y reinventar la escuela y el sistema de educación acorde a las características propias de la región en todos los ordenes, con una visión humana, democrática, ecológica, latinoamericanista y con sólidos principios ético-morales universales, que permitan la formación de un ser humano con conciencia histórico-social, reflexivo y crítico capaz de afrontar los retos venideros, y promover los cambios y transformaciones del mundo con sentido de justicia social, equidad, igualdad, y libertad ciudadana.

BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA, Cecilio. (1981). *Obras completas*. Caracas: Fundación La Casa de Bello.
- BELLO, Andrés. (1986). *Obras completas*. Caracas: Fundación La Casa de Bello.
- BLOCH, Marc. (1986). *Apología de la historia o el oficio del historiador*. Caracas - Barquisimeto - Venezuela: Fondo Editorial Lola Fuenmayor y Fondo Editorial Buría.
- BRITO FIGUEROA, Federico. (1967). *Historia Económica y Social de Venezuela*. Caracas: UCV.
- Fundación Polar. (1988). *Diccionario de Historia de Venezuela*. Caracas. Tres tomos.
- ESKENAZI, Margarita (1988). *Uslar Pietri: muchos hombres en un sólo nombre*. Caracas: Editorial Caraley. 282 p.
- PICÓN SALAS, Mariano. (1976). *Comprensión de Venezuela*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- PLASENCIA MORO, Aleida y otros. (1985). *Metodología de la investigación histórica*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. 368 p.
- POLANCO ALCÁNTARA, Tomás, Coord. (1984) *El valor humano de Arturo Uslar Pietri: homenaje de la Academia Nacional de la Historia a su Numerario Dr. Arturo Uslar Pietri*. Caracas: Ediciones de la Academia Nacional de Historia. 335 p.
- PRIETO FIGUEROA, Luis Beltrán. (1951). *De una Educación de Castas a una Educación de Masas*. La Habana: Editorial Lex.
- ROJAS, Reinaldo. (2001). *Temas de Historia Social de la Educación y la Pedagogía*. Fundación Buría.
- RODRÍGUEZ, Simón. (1975). *Obras completas*. Caracas: Universidad Simón Rodríguez.
- ___(1990). *Sociedades americanas*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- SABINO, Carlos. (1996). *El Proceso de Investigación*. Caracas: Editorial Panapo.
- SANTANA PÉREZ, Juan Manuel. (2005). *Paradigma historiográficos contemporáneos*. Venezuela: Fundación Buría. 196 p.
- UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR. (2003). *Manual de Trabajo de Grado de Especialización y Maestría y Tesis Doctorales*. Caracas: Fondo Editorial UPEL. 215 p.
- USLAR PIETRI, Arturo. (1949). *De una a otra Venezuela*. Caracas: Ediciones Mesa Redonda. 178 p.
- ___(1955). *Pizarrón*. Caracas-Madrid: Edime. 338 p.
- ___(1955). *Valores humanos*. Charlas por televisión. Tomo I. Caracas: Edime. 213 p.
- ___(1956). *Valores humanos*. Charlas por televisión. Tomo II Caracas: Edime. 281 p.
- ___(1958). *Valores humanos*. Charlas por televisión. Tomo III. Caracas: Edime. 270 p.
- ___(1964). *Valores humanos. Biografías y evocaciones*. Caracas: Edime. 4 vols.
- ___(1967). *Orações para despertar*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- ___(1971). *Vista desde un punto*. Caracas: Monte Ávila Editores. 347 p.
- ___(1972). *Bolivariana*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- ___(1981). *Cuéntame a Venezuela*. Caracas: Lisbona. 464 p.
- ___(1981). *Educar para Venezuela*. Caracas: Gráficas Reunidas S.A. 269 p.
- ___(1982). *La isla de Robinsón*. Barcelona (España): Editorial Seix-Barral. 357 p.
- ___(1983). *Bolívar hoy*. Caracas: Monte Ávila Editores. 144 p.
- ___(1984). *Venezuela en el petróleo*. Caracas: Urbina y Fuentes Editores Asociados. 256 p.
- ___(1986). *Medio milenio de Venezuela*. Caracas: Lagoven. 431 p.
- ___(1986). *Raíces venezolanas*. Lisbona. 4 fascículos.
- ___(1986) *Bello el venezolano*. Caracas: La Casa de Bello. 91 p.
- ___(1986). *El hombre que voy siendo*. Caracas: Monte Ávila Editores. 153 p.
- ___(1990). *La creación del Nuevo Mundo*. Madrid: Editorial Mapfre. 241 p.